NOTAS

UN NUEVO EJEMPLO DE LA EXPRESIÓN *DAR HIGAS*

JOSÉ J. SATORRE GRAU

La expresión *dar higas* aparece registrada en el *Diccionario de Autoridades* (s. v. *dar*), que la define como "Phrase con que se explica el desprecio que se hace de alguno o alguna cosa, aunque no se execute la acción". El ejemplo aducido pertenece al capítulo 29 de la *Vida* de Santa Teresa. El mismo diccionario, esta vez s. v. *higa*, completa la definición anterior describiendo "la acción que se hace con la mano cerrado el puño, mostrando el dedo pulgar por entre el dedo índice y el de enmedio, con la qual se señalaba a las personas infames y torpes, o se hacía burla y desprecio de ellas". También en este caso el ejemplo está sacado de la misma obra de Santa Teresa, capítulo 25. Así pues, la primera documentación de *Autoridades* se sitúa hacia 1565.

Joan Corominas y José A. Pascual, en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (s. v. *higo*), definen *higa* como "nombre del órgano genital femenino ...; de ahí pasó el vocablo a aplicarse a la acción que se ejecuta con la mano para escarnio de otra persona". Los casos de *higa* aducidos pertenecen a *La Celestina* y a Santa Teresa, mientras que más adelante, cuando se refieren a la expresión castellana *dar la higa* no añaden ejemplo alguno. Sin embargo, el texto de Rojas es una clara muestra de la expresión que nos ocupa: "Aunque le diésemos higas, diría que alcávamos las manos a Dios, rogando por buen fin de sus amores" (Auto XI). Es decir, que la primera aparición de la expresión se fecha hacia 1490¹.

Sin embargo, la presencia en el castellano de *dar higas* es anterior. En el manuscrito 1.866 de la Biblioteca General de la Universidad de Salamanca, folios 113r.-174v., se encuentra un texto que hemos editado con el título de

¹ Para más precisiones, véase G. Leira, «Sobre la etimología de 'higa' y de 'pujés'», en *Papeles de Son Armadans*, 1973, CCVIII, 63-70; CCXIII, 247-252.

La novela moral de Gracián (*Estudios Lulianos*, vols. XXIV-XXVII), en el que podemos leer: "Por las quales pérdidas e discordias, que vienen por aquel maldito e descomulgado juego, son tantos omnes en pecado de ira que reniegan a Dios e lo denuestan e escúpenle e *dan figas* en menospresçio" (fol. 130v.). Este texto, tan interesante por sí mismo como por el hecho de detectar un núcleo castellano de lulismo² en torno a la figura del arzobispo de Salamanca Diego de Anaya, ha de fecharse en torno a 1425/1450. El texto puede verse en *Estudios Lulianos*, XXV, fasc. 1, pág. 125; los argumentos de nuestra fechación, en el vol. XXIV, fasc. 2, págs. 191-194.

² Josep Perarnau, «La traducció castellana medieval del Llibre de Meravelles de Ramón Llull», en *Arxiu de Textos Catalans Antics*, 1985, IV, 13; y «El lulisme, de Mallorca a Castella a través de València», en *Arxiu ...*, 1985, IV, 89-90.